

**Mónica Bolufer, Laura Guinot-Ferri y Carolina Blutrach, eds.,
Gender and Cultural Mediation in the Long Eighteenth Century: Women across Borders. London: Palgrave Macmillan, 2024,
 383 pp.**

María Juliana Ramírez Vidal 
 Universidad de Antioquia

DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.trahs.25.12>

Gender and Cultural Mediation in the Long Eighteenth Century: Women across Borders es un poderoso trabajo de convergencia temática y multidisciplinariedad en el que participa un grupo de 16 investigadores del cual 15 son mujeres. Autoras y autor que proponen desde los Estudios sobre las Culturas y Sociedades del largo siglo XVIII, un acercamiento a la mediación cultural, plural y novedoso. Este libro, editado por Mónica Bolufer, Laura Guinot-Ferri y Carolina Blutrach investigadoras del proyecto *CIRGEN: Circulating Gender in the Global Enlightenment. Ideas, Networks, Agencies*; compila el trabajo de investigadores adscritos a universidades en España, Italia, Francia, Bélgica, Países Bajos y Estados Unidos; de diferentes orígenes nacionales y pertenecientes a distintas generaciones. Provenientes de campos disciplinares como la Historia (Cultural, Intelectual, del Libro y Social), la Filosofía y los Estudios Literarios, de la Cultura Visual y sobre la Traducción; aportan, desde la diversidad de sus posiciones situadas, abordajes que replantean y cuestionan las perspectivas tradicionales sobre la Ilustración y aproximaciones metodológicas que multiplican la capacidad demostrativa de las fuentes.

La primera decisión que permite ver la búsqueda de la coherencia narrativa de las editoras y demás autores, es dividir el libro en los siguientes cuatro apartados: 1. *Discussing Gender in Transnational and Transatlantic Settings*, 2. *Women of Letters Across Frontiers*, 3. *Rewriting Through Translation* y 4. *Mediating Knowledge, Making Publics*. Secciones que organizan los temas con precisión y que problematizan la Ilustración desde ámbitos complejos, con la mediación cultural como tema núcleo y, como hilos conductores, la ampliación de la geografía cultural de la Ilustración,

además del rol de las mujeres de letras en estos procesos, a partir del estudio de las relaciones intergenéricas.¹

Pensar la Ilustración como un proceso histórico-político inserto en el proyecto moderno le permite a este libro estudiar el siglo XVIII desde un enfoque que supera la visión lineal del tiempo, a la vez, da vía libre a la observación de transformaciones que podrían segmentarse en caso de acudir únicamente a la cronología. Esa segunda decisión de tipo metodológico concede a quien lee una perspectiva que ubica a los sujetos en el centro del análisis, donde sus realidades no solamente son descritas, sino además problematizadas. De esa manera, las autoras superan la decisión sobre la forma y acceden a la posibilidad de exponer los cambios más allá de los límites de la Europa ilustrada ampliamente estudiada, decantándose por la Europa mediterránea y sus conexiones con las posesiones españolas en América, pluralizando así el concepto mismo de la Ilustración. Enfoque que amplía el fenómeno a sujetos y lugares donde las discusiones teóricas sobre los mercados culturales e intelectuales no han sido tan frecuentes, extendiendo la geografía cultural de la Ilustración desde una óptica fronteriza que se desplaza entre local y lo global.²

El objetivo de comprender las distintas formas en las que figuras representativas —halladas en fuentes de diversos tipos y en varios idiomas— lograron participar como mediadoras en el mundo de la cultura durante la Ilustración, es nutrido por los diferentes lugares de enunciación revelados en cada capítulo. Este esfuerzo editorial da cuenta de una variedad exquisita de enfoques metodológicos que sin ataduras puristas viajan desde y hacia los estudios de caso, el abordaje cuantitativo y la perspectiva de género. Lo que concede la posibilidad de explicar los fenómenos asociados a la producción de subjetividades, a partir de historias puntuales de circulación, transferencia, adaptación y comunicación de la cultura. Mujeres que escribían cartas, teatro y ensayos; mujeres lectoras, editoras y traductoras; mujeres que compraban libros, mujeres propietarias y usuarias de bibliotecas; mujeres como público, mujeres que viajaban desplazándose o no.³ Mujeres del centro y sur de Europa y de la América Española, pero sobre todo, agentes pertenecientes a las esferas socio-políticas alta y media-alta, y constituidas por una condición social específica que solo algunos de los capítulos consiguen adherir como categoría analítica tan relevante como el género, la edad, la experiencia educativa o las creencias religiosas.⁴

1. Ana Lidia García-Peña, “De la historia de las mujeres a la historia del género”. *Contribuciones desde Coatepec* 31 (2016). Martha Lux, “Nuevas perspectivas de la categoría género en la historia: de las márgenes al centro”. *Historia Crítica* 44 (2011): 128-156.

2. Clare Midgley, Alison Twells, & Julie Carlier, eds. *Women in Transnational History: Connecting the Local and the Global* (London: Routledge, 2016).

3. Sobre los viajes, las experiencias viajeras y la literatura de viajes dirigirse al capítulo 8. “Elsewhere. Women Translators and Travellers in Europe and the Mediterranean Basin in the Age of Enlightenment”, escrito por Luisa Simonutti.

4. Esta intersección es abordada por una de las editoras en Mónica Bolufer & Elena Serrano, “Decentering the Enlightenment: Crossing Global and Gender Perspectives”. *Entremons: UPF Journal of World History* 13 (2022): 66-99.

Es notorio el esfuerzo por la búsqueda y selección de figuras representativas que dan cuenta de las conexiones entre las mujeres y el mundo del saber, una tarea que entrega explicaciones sobre el relacionamiento entre quienes dominaban el universo cultural, con figuras puntuales que son estudiadas en cada uno de los capítulos. El espacio que surge entre identificación de los sujetos y la aplicación del método es ocupado por una pregunta sobre el poder, por las maneras en que estas figuras se convierten en agentes históricos. A través de esa estrategia, la percepción de lectura vira de individuos aislados a quienes solo uniría una categoría o una delimitación temporal a agentes que intervinieron, en diferentes medidas, en realidades culturales valiosas e insertas en los complejos procesos políticos de la historia.

Las traducciones y adaptaciones del ensayo de un religioso benedictino, las obras historiográficas y filosóficas de ilustrados escoceses, y la prensa en dos territorios de la América Española son algunas de las fuentes utilizadas para analizar el proceso de construcción de representaciones y ambivalencias sobre las mujeres, de su capacidad intelectual y autoridad moral. Una propuesta donde los documentos estudiados son tratados como plataformas de difusión y circulación de ideas. Este abordaje consigue revelar las tensiones de género, superando las teorías sobre la unidireccionalidad y linealidad del fenómeno, proponiendo una explicación sobre la reconfiguración moderna de los roles sexo-genéricos desde los discursos y las prácticas. Propuesta analítica que manifiesta la importancia de observar las identidades dentro de jerarquías conflictivas en perspectiva histórica.⁵

El interrogante sobre la configuración de la identidad femenina ilustrada, letrada y culta, y la incidencia de las representaciones de las mujeres en los procesos de subjetivación moderna es quizá uno de los hilos conductores mejor planteados en este libro. En algunos de los capítulos se toma herramientas de los estudios de género para, a partir de la contextualización sobre el universo masculino ilustrado, examinar casos en los que algunas mujeres utilizaban la escritura como un ejercicio de autorrepresentación y exploración de sí mismas. A través de las cartas se indaga el margen de las redes intergeneracionales y multiculturales, donde las prácticas lingüísticas y de traducción arrojan información sobre la forma en que las mujeres de letras reconfiguraron la identidad intelectual, en ambientes en los que las categorías de género y clase condicionaban el rango de acción de los individuos. Con los retratos, Leike Van Disen explica la importancia de la representación durante la temprana modernidad y la manera en la que estos resultaron ser vehículos para difundir la identidad académica femenina, partiendo de las dificultades y obstáculos en los procesos de visualización.⁶ Así es cómo, tanto los retratos como las cartas son utilizadas como fuentes históricas capaces de demostrar las prácticas de

5. Joan W. Scott, "Gender: A Useful Category of Historical Analysis". *American Historical Review* 91.5 (1986): 1053-1075; Ann D. Gordon, Mari Jo Buhle & Nancy Schrom Dye, "The problem of Women's History", *Liberating Women's History*, ed., Berenice Carrol (Urbana: Illinois University Press, 1976) 75-92.

6. Capítulo 5. "Female Faces in the Fraternity. Printed Portraits Galleries and the Construction and Circulation of Images of Learned Women in the Republic of Letters."

intercambio y movimiento multilingüístico y transcultural. Interacciones relativas al debate sobre la producción de los roles de género asociados a la vida intelectual y las diferentes estrategias de negociación que finalmente incidieron en la construcción de las subjetividades modernas.⁷

Al momento de determinar las contribuciones de una obra se suele recalcar los vacíos que logra llenar, con este libro ocurre algo mucho más interesante porque no solo se ocupa de incluir sujetos y territorios innovadores, más aún, amplía las posibilidades de abordar esos vacíos. Mientras sitúa desde una dimensión relacional y dinámica figuras femeninas que participaron en diferentes áreas del saber en la circulación del conocimiento y la transmisión cultural, extiende el alcance de los ejercicios intelectuales. Como ocurre con la traducción, transferida de lo meramente lingüístico a recibir un tratamiento de producto cultural complejo. Partiendo de ese lugar, ubica a figuras conocidas y saca del anonimato a otras para situarlas como agentes importantes para la historia cultural, y desde sus propias experiencias delinea narrativamente las explicaciones sobre las maneras en las que viajaron diversas expresiones y prácticas entre lugares e individuos fronterizos. Dicha estrategia dimensiona la profundidad de los vacíos para después ponerla sobre la mesa, y en ese curso, liberar preguntas que terminan exigiéndole conceptos a las descripciones.

Si bien este libro parece pretender la comprensión de cualquier público, por la forma clara y sencilla cómo está escrito, sin lugar a dudas quienes pueden llegar a disfrutar en mayor medida su sentido crítico son las personas interesadas en encontrar propuestas innovadoras para historiar sujetos, e investigadores que estén buscando inspiración para aplicar al estudio de sus fuentes metodologías que ayuden a resolver un nuevo tipo de preguntas. Para estos propósitos se recomienda examinar el último apartado, donde tres autoras se cuestionan sobre la configuración de la mujer lectora involucrando a los circuitos de producción, tránsito y control de libros, como espacios capaces de dar información sobre las audiencias, la creación de públicos, las rutas comerciales y las reacciones morales y religiosas durante las temporalidades demarcadas en el proyecto.

Esta compilación es capaz de mostrar la potencia de la complementariedad entre disciplinas y áreas del conocimiento, y, a la vez, desarrolla con alta calidad temas que contienen en sí mismos debates profundos, lo que trae como resultado la necesidad imperativa de explicar la elección que hace en términos teórico-conceptuales. Ante este libro que es capaz de proponer de tantas formas la multiplicidad, incluyendo las dimensiones y las escalas de comprensión de los fenómenos que trabaja, queda la sensación de requerir mayor desarrollo en los conceptos escogidos para describir las dinámicas geográficas, puntualmente lo transnacional, transatlántico y global.⁸ Sensación que se dirige también a la manera cómo son tratadas las categorías que

7. Kathleen Canning & Sonya O. Rose. "Gender, Citizenship and Subjectivity: Some Historical and Theoretical Considerations". *Gender & History* 13.3 (2002): 427-443.

8. Mónica Bolufer y Laura Guinot-Ferri realizan una aproximación conceptual en el primer capítulo. Sin embargo, para los demás acápite la aplicación de los conceptos varía por contexto lo que hace necesario una explicación particular de los mismos

sirven para analizar las experiencias de las mujeres, sobre todo la de clase o condición social de los sujetos, dejando un poco en el aire la aplicación de la mirada interseccional a la que se acercan algunos capítulos.⁹ Precisiones que resultan relevantes para asimilar procesos históricos que tienen implicaciones temporales, espaciales y políticas diferenciadas.

9. A este respecto sobresalen los capítulos 4. “Gender and Education in Eighteenth-century Spanish American Newspapers” de Mariselle Meléndez y 6. “A Woman Between Two Cities: Louise d’Épinay, Paris and Geneva” de Anthony J. La Vopa.